

El Salado innovación a partir de la tragedia

José de Jesús Villamil Quiroz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Sociología.

Junio de 2022

A mi padre, que está en el cielo.

A mi madre, mis hijos y esposa, por todo su apoyo.

Contenido

Introducción	5
Metodología	8
Resultados	9
Conclusiones y recomendaciones	19
Referencias bibliográficas.....	21

Resumen

“El Salado innovación a partir de la tragedia”, es una investigación que se desarrolló bajo una metodología teórica en la cual se abordó una experiencia de innovación social. Para este ejercicio, se indagaron algunos de los conceptos sobre innovación social que nos ha permitido entender sus variantes, que han conllevado a que el concepto haya tenido evolución, al pasar de un componente netamente económico a uno más integral y holístico, en el cual se resaltan los valores sociales como condicionantes para mejorar el bienestar en la comunidad.

Se adelantó una caracterización del territorio. De igual forma, se narran algunos aspectos de la tragedia vivida por los habitantes de El Salado, a raíz de la masacre de los paramilitares, la desterritorialización que sufrieron al ser expulsados de su territorio, el retorno y reconstrucción del corregimiento.

Con base en los conceptos de innovación social, apropiación social del conocimiento y las actividades adelantadas por los habitantes de El Salado, se pudo sistematizar esta experiencia de innovación social que tuvo logros importantes, permitiendo mejorar las condiciones de vida en la población Salaera. Lo anterior permitió que se formularan y ejecutaran proyectos sostenibles replicados en otros entornos.

Por último, se hicieron unas conclusiones y recomendaciones de manera crítica a los entes gubernamentales y se les invita a que no se desliguen de las funciones que les asisten de bienestar a la sociedad.

Palabras claves: Innovación social, resiliencia, gerencia, participación, bienestar.

Abstract

“El Salado, innovación a partir de la tragedia”, is an investigation that was developed under a theoretical methodology that addressed an experience of social innovation.

For this purpose, we investigated some of the concepts on social innovation, which has allowed us to understand its variants, which have led to a concept evolution, going from a purely economic component to a more comprehensive and holistic one, in which are highlighted social values as conditioning factors to improve welfare conditions in the community. A characterization of the territory was developed. In the same way, some aspects of the tragedy experienced by the inhabitants of El Salado are narrated as a result of the paramilitary massacre, the deterritorialization they suffered when they were banished from their territory, the return and reconstruction of their village.

Based on the concepts of social innovation, social appropriation of knowledge and the activities carried out by the inhabitants of El Salado, it was possible to systematize this experience of social innovation that had important achievements, allowing the improvement of living conditions in the Salaera population. This allowed the formulation and execution of sustainable projects replicated in other environments.

Finally, some conclusions and recommendations were critically made to government entities and they are exhorted not to unbind themselves from the function that assists them of taking care of the society well being.

Keywords: Social innovation, resilience, management, participation, well-being.

Introducción

El presente artículo científico tratará de abordar una experiencia de innovación social, en el marco del componente memoria y paz la cual hemos titulado “El Salado, innovación a partir de la tragedia”.

El salado, es un corregimiento de El Carmen, en el departamento de Bolívar, territorio incrustado en la subregión de los montes de María. El Salado fue víctima de la peor masacre cometida por los paramilitares: dos incursiones acaecidas en los años 1.997 y 2000 que propiciaron el desplazamiento masivo de la población a ciudades como Cartagena, Sincelejo, Barranquilla y también al casco urbano del municipio de El Carmen de Bolívar.

A pesar de la falta de garantías, algunas familias deciden retornar, reconstruir el corregimiento y generar procesos innovadores que han transformado una realidad desde la tragedia vivida, lo cual ha permitido el renacer de la población ante la ausencia e incapacidad del Estado para garantizar la seguridad y el bienestar de los habitantes.

Perfil Territorial

El corregimiento de El Salado hace parte del municipio de El Carmen de Bolívar, en la región de los montes de María, zona que comprende 15 municipios entre los departamentos de Sucre y Bolívar. El Salado, está ubicado a 25 kilómetros del Carmen de Bolívar. Tiene una latitud de 9.58775 y longitud de -75.0186, su extensión es de aproximadamente 20 kilómetros cuadrados y está conformado por las siguientes veredas: El Danubio, Emperatriz, Santa Clara, Las vacas, Bálsamo, Espiritano, Arenas del sur, Cascajo, Villa Amalia y Pativaca.

El casco urbano representa únicamente 2 kilómetros cuadrados de la totalidad del territorio, está conformado por cuatro barrios que son: Barrió Arriba, Barrio Centro, Barrio Abajo y la Urbanización Villa Beatriz Linares (Chizaba-Muños, 2021).

Por su parte, El Carmen de Bolívar, según la ficha Terridata del Departamento Nacional Planeación (DNP), tiene una población de 74.436 habitantes, de los cuales 38.408 son hombres y 36.028 son mujeres.

La población de El Salado se estima en dos momentos, antes de la masacres y posterior a las mismas. Un estudio de los archivos de Derechos Humanos y Memoria histórica acerca del retorno a El Salado, estimaba que antes de perpetuarse las masacres por parte de los paramilitares, el corregimiento tendría alrededor de 1400 familias, aproximadamente 10.000 habitantes que salieron desplazados de su territorio.

Un posterior censo realizado por la comunidad de El Salado en el 2006, estimó que la población era de 529 habitantes, de los cuales el 57% eran hombres y el 43 % mujeres (Archivos Derechos Humanos y Memoria histórica, p.8).

Las actividades económicas de El Salado giraban en torno al cultivo y comercialización de la hoja del tabaco, al igual que cultivos de pan coger como el ñame, la yuca y pequeñas actividades ganaderas.

Según la ficha Terridata del DNP, el municipio presenta conflictos de uso en el territorio, lo que significa que se están adelantando actividades que riñen con la vocación del suelo.

Según el DNP y con base al IGAC, El Carmen de Bolívar presenta 47.631,7 hectáreas con sobreutilización de sus suelos y 20.354,3 presentan subutilización, además que presenta conflictos en áreas pantanosas, conflictos de obras civiles y urbanas y otros conflictos.

Con respecto a El Salado, según el Plan Básico de Ordenamiento territorial, en el corregimiento se permiten las siguientes actividades de acuerdo a los usos del suelo (Plan Básico de Ordenamiento territorial 2002-2011, p.230):

- Agropecuario y forestal
- Vivienda de baja densidad
- Servicios comunitarios de carácter rural
- Industria de bajo impacto.

Teniendo en cuenta los antecedentes, pretendemos sistematizar esta experiencia de innovación social, que permita evidenciar los logros obtenidos en el retorno y reconstrucción de El Salado después de una tragedia, en la cual el Estado y la sociedad fueron incapaces de detener la masacre perpetrada por los paramilitares.

El caso de El Salado es una muestra del poder innovador de las comunidades ante la indiferencia estatal que se ha olvidado de las políticas de bienestar, como lo confirma Bernal (2016), al referirse prácticamente a la inexistencia del estado de bienestar en nuestros países. Dicha carencia conlleva a que los seres humanos no encuentren solución a las problemáticas que les aquejan.

América Latina y el Caribe es una verdadera “explosión” de innovaciones sociales. Es una región enormemente creativa, en parte, porque nunca ha tenido unos verdaderos estados de bienestar como muchos de los países europeos (Bernal, 2016, p.97).

Metodología

Investigación social de enfoque cualitativo, aplicable a la sistematización de experiencia de innovación social. El trabajo se construyó con base a fuentes secundarias basado en informes de la Comisión de memoria Histórica, artículos de prensa, videos, y fotografías que nos sirvieron de base para adelantar la presente investigación.

Resultados

Para poder sistematizar experiencias exitosas de innovación social, es menester ahondar en la diversidad de conceptos que definen lo que es innovación social. Lo particular es que la innovación social posee varios enfoques y aunque inicialmente se asociaba al componente económico y gerencial, el tema ha venido mutando hacía otras disciplinas del saber.

Algunos autores expresan lo siguiente:

Pese a ser un fenómeno en auge, en la literatura científica actual no existe consenso académico acerca del significado de la innovación social. Por el contrario, nos encontramos ante un concepto extremadamente flexible, que puede ser abordado desde enfoques disciplinares y contextos muy diferentes (Hernández, et. al, 2016, p.169).

Sin embargo, tiene mucha influencia en el concepto, la ciencia económica asociada a la productividad y mejoras de procesos, con el fin de que los productos nuevos o transformados lleguen a un usuario final, en aras de aumentar la rentabilidad.

Hernández, Tirado y Ariza, esta vez basándose en Schumpeter, resaltan lo anterior:

El ideario de teóricos como Schumpeter (1934) consideraba la innovación desde el punto de vista de su capacidad para introducir nuevos bienes, nuevas cualidades a bienes ya existentes, nuevos métodos de producción, la apertura de nuevos mercados, el descubrimiento de nuevas fuentes de materia prima o el diseño e implantación de nuevos modelos de organización industrial (Hernández, et. al, 2016, p.189).

Por su parte, Esquinas, expresa lo siguiente: “Los estudios sociales sobre la innovación constituyen un área de problemas especialmente compleja en la que confluyen varias perspectivas teóricas y metodologías provenientes de diversas ciencias sociales. Principalmente las aportaciones provienen de la economía” (Esquinas, 2012, p. 5).

Por otra parte, Bernal, con base en la CEPAL, define la innovación social como: “Nuevas formas de hacer las tareas, nuevas tareas, nuevas formas de gestión o de administración; con una relación costo eficiencia mejor que la de los modelos tradicionales” (Bernal, 2016, p.101).

Como podemos colegir, inicialmente el término innovación tiene que ver con gerencia, economía, administración y mercado, diferente a innovación social la cual tiene otra connotación más holística.

Martínez-Celorrio, define innovación social en los siguientes términos:

A diferencia de la innovación empresarial o tecnológica que persigue el lucro, la competitividad o la tasa de mercado, la innovación social busca satisfacer demandas grandes, medianas o pequeñas que mejoren el bienestar, las condiciones de vida, el nivel cultural, la igualdad e inclusión social o la sostenibilidad ecológica del territorio donde se interviene (Martínez-Celorrio, 2017, p. 62).

Ahora bien, Hernández, Tirado y Ariza, citando a Mesthene (1970):

Las innovaciones sociales deben enfocarse en resolver la ruptura de la sociedad”, pero agregan los referidos autores, esta vez citando a Leadbeater, 1977 que: “la innovación social puede responder más eficazmente a una serie de problemas sociales para los que el Estado de bienestar no está preparado para hacer frente, por lo que la sociedad tiene que responder de una forma auto-organizada” (Hernández, et. al, 2016, p.12).

Para el caso de El Salado, es claro que existió una fractura de la sociedad, la cual condenó a las familias Salaeras a la desterritorialización. Sobre este hecho social, Haesbaert (2013) manifiesta lo siguiente:

En la primera perspectiva, la económica, encontramos un sentido muy amplio de la globalización y quizá del propio capitalismo, dentro del cual la desterritorialización constituye un elemento central, casi como autodefinidor de los procesos globalizadores. Hay un autor francés, Serge Latouche (1994), quien afirma que el capitalismo ha sido “desterritorializador” desde su nacimiento; por lo tanto, la desterritorialización es inherente a la práctica capitalista, y eso queda

muy claro cuando se lee, por ejemplo, a Marx y Engels (1998) cuando hablan de la desposesión territorial de los campesinos (Haesbaert, 2013).

La falta de previsión y la nula reacción del Estado frente a la masacre, propició nuevas carencias, además de las que ya venían de tiempo atrás, en el sentido de que los habitantes de El Salado no tenían resueltas las necesidades básicas.

Lo anterior coincide con Hernández, Tirado y Ariza (2016) quienes, citando a Howaldt y Schwarz (2010) y a George (2011), plantean lo siguiente:

En un sentido similar, Howaldt y Schwarz (2010) afirman que la innovación social está supeditada a la acción gubernamental y a las estructuras institucionales regulatorias. Evidentemente, las reformas de los gobiernos deben orientarse en un doble sentido: por un lado, generar el marco político y administrativo que regule las innovaciones sociales y, por otro, facilitar su materialización en mejoras sociales concretas. Según Georges (2011), los gobiernos son los constructores de las realidades sociales que provocan la aparición de nuevas necesidades, por tanto deberán participar en la creación de los mecanismos que hagan frente a estos nuevos retos sociales (Hernández, et al, 2016, p.187).

Ahora bien, aquí estamos ante varios hechos sociológicos en el cual unos actores armados, propician una masacre que conllevan a un fenómeno de desterritorialización, por consiguiente se vulneraron todos los derechos, la población es desplazada de su espacio, de tal forma que existe un despojo y una posterior lucha para recuperar el territorio, lo cual es la vida prácticamente, pues el territorio, siempre ha sido escenario de consenso, conflicto e interacción en el cual el individuo construye su forma de vida.

Haesbaert, R. (2011), en torno a la desterritorialización manifiesta lo siguiente:

El territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio. La desterritorialización nunca puede disociarse de la reterritorialización, y puede tener tanto un sentido positivo cuanto negativo. Entendida como fragilización o pérdida de control territorial, ella tiene un sentido negativo más estricto —como

precarización social—; pero el término puede tener también un sentido potencialmente positivo, porque en su acepción más general, la desterritorialización significa que todo proceso y toda relación social implican siempre simultáneamente una destrucción y una reconstrucción territorial (Hasbaert, R., 2011, p.13).

Por su parte, Lindón A (2002) en torno al territorio argumenta lo siguiente:

Así, la construcción social del territorio es realizada por los habitantes locales con las concepciones del mundo, las ideas, las imágenes, que tenían cuando llegaron al lugar, pero que también siguen reconstruyendo a partir de la interacción de unos y otros, a partir de apropiarse unos de las ideas, imágenes concepciones, de los otros y viceversa, en ese proceso siempre en curso por el cual las ideas, los sentidos, se van entremezclando para constituir un conocimiento compartido, una concepción del mundo que no es propiedad exclusiva de un individuo sino de un colectivo (Lindón A, 2002, p.32)

A su vez, Esquinas (2012), afirma que los factores que explican las experiencias de innovación son de carácter social o político, de tal forma que estamos ante hechos sociológicos, que provocaron un rompimiento del tejido social del Salado.

Se trata por tanto de fenómenos sociales macro que pueden estar relacionados con las innovaciones. La especificidad del objeto de estudio de la sociología de la innovación es que su ámbito de observación es el fenómeno innovador de carácter económico, aunque los factores explicativos son de carácter social o político y las consecuencias también lo son (p. 8).

En torno a las cualidades de un sujeto innovador social, Abreu y Cruz (2011) plantean lo siguiente:

Para entender cómo nace el sujeto de la innovación en el campo social, sería conveniente comenzar por preguntarse cuál es el tipo de personas con que se trabaja en este campo. En general se trata de personas que además de vivir las frustraciones y privaciones propias de la existencia humana, enfrentan diversos tipos de dificultades para satisfacer sus necesidades

básicas, y padecen una exclusión estructural, con falta de oportunidades y dificultades para ejercer sus derechos (Abreu y Cruz, 2011, p.9).

Cabe resaltar, que antes de la masacre también había exclusión social, pobreza extrema, por lo que estamos ante una doble responsabilidad del Estado quien se ha venido desprendiendo de sus funciones de bienestar a raíz del modelo económico imperante, cuya características principales son las privatizaciones y la expansión del capital global.

Por su parte, Estany (2006) manifiesta lo siguiente:

La tesis de la que partimos considera que esta complejidad en los diferentes ámbitos de la vida nos sitúa delante de escenarios donde muchas de las situaciones sólo podrán ser resueltas de forma adecuada a partir de estimular una conciencia social basada en la creatividad, en la capacidad de desarrollar como personas, grupos y como movimientos sociales nuestras capacidades imaginativas y creativas. Estas, deben permitir cambiar y/o revertir las situaciones de adversidad y de desigualdad generadas o inducidas desde el proceso de globalización económica, como una nueva etapa de desarrollo del sistema capitalista a escala mundial (Estany, 2006, p.11).

Si bien es cierto que lo expresado por Estany está asociado a los riesgos que implican el modelo global, lo que queremos significar es que la innovación debe basarse en el elemento participativo que estimule la creatividad de la población afectada, en el entendido de que los procesos innovadores surgen de un problema social como es el caso en estudio.

Independientemente de los riesgos sociales, ya sean globalización, cambio climático, migración, violencia, entre otros, se requiere de la participación real y efectiva para superar las restricciones al desarrollo.

Por otro lado, Martínez-Celorrio (2017) expresa lo siguiente en torno a la innovación:

De hecho, la innovación social siempre dependerá del contexto, es decir, siempre será una intervención situada que está condicionada por el entorno inmediato sobre el que se va a intervenir para mejorarlo o transformarlo.

La condición que han de reunir las estrategias e intervenciones es contribuir a la mejora del bienestar y del desarrollo humano a través de ventanas de oportunidad para la creatividad social, superando fuerzas y obstáculos conservadores de todo tipo³. De hecho, buena parte del esfuerzo de las acciones de innovación social es resiliente, es decir, ha de superar adversidades y negativas sin desfallecer (Martínez-Celorrio, 2017, p.62).

De la experiencia de El Salado, se puede inferir que ha sido participativa. Inicialmente, vinculó a un grupo de familias que se unieron bajo el liderazgo de un miembro de la comunidad que había vivido los padecimientos de los Salaeros en condición de desplazados por fuera del territorio que los vio nacer y que debían reconstruirlo.

El ejercicio generó el compromiso de entidades públicas, privadas, de la sociedad civil, gremios, artistas, organismos de cooperación internacional, medios de comunicación, entre otros, que han venido adelantando la reconstrucción del corregimiento del Salado.

Al respecto, Lora-Rocha (2016) expresan lo siguiente:

Esta energía creadora no necesariamente está amarrada a un régimen económico, político y social dominante y abre grandes preguntas sobre el porvenir, de tal manera, que a la par con el terrible impacto social que ha implicado el proceso concreto de globalización, con sus secuelas de desregulación laboral, privatización y desamparo social, se han desatado fuerzas vitales que anuncian nuevos cambios (Lora-Rocha, 2016, p.165).

No obstante el ejercicio participativo que se desarrolló en El Salado, creemos que la interacción y la participación de la comunidad conllevó también a una nueva forma relacional y tiene que ver con la gobernanza, término muy de moda, sobre todo en las administraciones públicas, en la cual los miembros de las comunidades juegan un rol protagónico para superar las barreras que impiden el desarrollo.

Sobre la gobernanza que deben generar los procesos de innovación social Martínez-Celorrio (2017) expresa lo siguiente:

La tendencia de la inclusión social y nueva gobernanza es una corriente académica de investigación con abundantes estudios de casos acumulados y una teorización muy desarrollada. Vincula la innovación social con los cambios hacia una gobernanza más democrática y con mayor justicia social. Según este enfoque, la innovación social es la respuesta creativa y comunitaria que nace desde abajo aportando soluciones incluyentes ante los procesos de exclusión generados por las políticas neoliberales desde los años noventa (Martínez-Celorio, 2017, p.64).

La experiencia de innovación social de El Salado, nació desde abajo a partir de la base que luchaba por retornar y reconstruir el territorio, vincularon a un sinnúmero de entidades públicas, privadas y de la sociedad civil, en un ejercicio participativo, solidario y sostenible que ha generado valor social y ha recuperado practicas económicas y culturales que en este caso estaban olvidadas a raíz de la tragedia y del mismo modelo capitalista supeditado únicamente a la rentabilidad y a las leyes del mercado.

Al respecto, Martínez (2012): “La innovación social consistiría, entonces, en recuperar y revalorizar todo un conjunto de prácticas económicas, culturales y sociales que se encuentran en cierto sentido invisibilizadas debido al prestigio que ha alcanzado el discurso predominante de la economía capitalista” (Martínez, 2012)

La Universidad de Stanford define innovación de la siguiente forma: “En última instancia, la innovación es lo que crea valor social”.

Toda aquella solución novedosa a un problema social que sea más efectiva, eficiente, sostenible o justa que las soluciones actuales, y cuya aportación de valor se dirija a los intereses de la sociedad en su conjunto y no a los intereses particulares.

Una nueva solución a un problema social que es más eficaz, eficiente, sostenible, o simplemente que las soluciones existentes y para el cual el valor creado se acumula

principalmente en la sociedad en su conjunto en lugar de los particulares (Hernández, et. al, 2016, p.175).

Coincide con lo anterior, Arbor (2008), citado por Hernández, Tirado y Ariza (2016), quien resalta la importancia de la innovación cuando está fundamentada en valores sociales:

Una innovación social es relevante en la medida en que se oriente a valores sociales, no sólo a la productividad, la competitividad empresarial, los costes de producción o las tasas de mercado. Por tanto, el análisis conceptual de la innovación social que vamos a propugnar ha de delimitar en primer lugar aquellos valores sociales que, por su relevancia, son comparables a los valores económicos anteriormente mencionados. El bienestar, la calidad de vida o el buen funcionamiento de los servicios son valores así (Hernández, et. al, 2016, p.176).

Esta experiencia es genuina y se origina de los propios interesados cansados de la exclusión y vulnerabilidad que genera el desplazamiento forzado, fue así como un líder comunitario, llamado Luis Torres unos meses después convocó a la organización de Desplazados de Bolívar a una asamblea y, con el apoyo de ACNUR, reunieron 250 voluntarios que marcharon hacía El Salado a recuperar sus tierras, a pesar que se les manifestaba que no estaban dadas las condiciones de seguridad para retornar al territorio.

Al respecto, el estudio sobre archivos de Derechos Humanos y Memoria Histórica, acerca del retorno al Salado, manifiesta lo siguiente:

A pesar que las condiciones de seguridad en el corregimiento El Salado no eran aún apropiadas, la comunidad expresa su deseo de regresar a sus casas. Las garantías de seguridad en la región eran inexistentes y así lo manifestaron las autoridades tanto locales como nacionales a la población desplazada (p. 9).

Ese fue el inicio del retorno al territorio y que articuló a diversas instituciones para la reconstrucción del corregimiento, como se evidencia en el documento, “Construcción de la paz a partir del conocimiento Prácticas y perspectivas en los territorios” de Naciones unidas (p.271)

Los siguientes proyectos, que se ejecutaron en El Salado ponen de manifiesto que estamos ante una experiencia de innovación social sostenible y que cumplen con el círculo virtuoso de la innovación social.

Esta propuesta está vigente e inició en febrero de 2002 y ha tenido logros importantes, entre los cuales se destacan los siguientes:

Construcción casa de la cultura, diseñada y construida por un reconocido arquitecto.

Limpieza y reconstrucción de la cancha en donde los paramilitares perpetraron la masacre.

Mediante acto simbólico la comunidad “limpió el dolor”.

Obras de infraestructura como el mejoramiento de la vía al Carmen de Bolívar,

Planta de tratamiento de agua potable, sistema de alcantarillado, mejoramiento de vivienda y construcción de vivienda nueva.

Proyectos de desarrollo económico como el de las Hamadoras y tejedoras que permiten el sostenimiento de algunas familias.

Proyectos de apicultura a través de la Asociación de jóvenes apicultores.

Plan de desarrollo tabacalero asesorado y financiado por Coltabaco.

Parque agroecológico, financiado con las regalías del libro “La masacre de El Salado, esa guerra no era nuestra, del grupo Memoria Histórica.”

Desarrollo comunitario, nutrición, salud y educación.

Alianzas público privadas.

Los anteriores son algunos de los logros de esta experiencia de innovación social.

Por otra parte, la experiencia es expansiva y puede ser replicada en otros territorios, como se ha venido haciendo en la región de los Montes de María y en el Corregimiento de San Basilio de Palenque. Afirma el documento “Construcción de la paz a partir del conocimiento Prácticas y perspectivas en los territorios” de Naciones Unidas, que el BID estaría interesado en replicar la experiencia, por lo menos en dos territorios más que hayan sido impactados por el conflicto (p.281).

Esta propuesta no está exenta a que haya tenido algunos referentes para tomar la decisión de recuperar el territorio. No olvidemos que la lucha por la tierra siempre ha sido una constante en el país, lo cual ha traído consigo muchas víctimas, independientemente de su procedencia. Es un acto heroico y transformador liderado por un grupo de personas en la lucha por el territorio, el cual les fue despojado a sangre y fuego por los paramilitares.

Lo anterior es una muestra del tesón y la resiliencia de una población campesina para transformar una realidad existente producto de la tragedia vivida por los habitantes del Salado.

Conclusiones y recomendaciones

A veces se cree que innovar: es incrementar la productividad a través de nuevos productos y mejoras organizacionales con el fin de aumentar la ganancia o la renta, sin embargo la innovación cuando es social debe ser holística e integral, en la cual también deben existir valores sociales que permitan la transformación de una realidad o superar restricciones al desarrollo.

Es lamentable, que en nuestro entorno tenga que ocurrir una tragedia para que los hacedores de políticas públicas, descubran que desde los territorios más olvidados se pueden generar procesos de innovación social.

En un Estado indolente, los procesos de innovación social que surgen de las comunidades pueden propiciar que la figura que debe generar bienestar se siga desligando de sus funciones esenciales y trasladar toda la responsabilidad a los ciudadanos, como de hecho viene sucediendo.

La experiencia de El Salado pone de manifiesto el abandono estatal, pero la creatividad e innovación social de la comunidad es un bálsamo que brota contra la indiferencia gubernamental.

Por otra parte, la identificación, formulación y ejecución de proyectos sencillos, de acuerdo a la vocación productiva del territorio, mejorados con la tecnología e investigación de los expertos en un ejercicio de apropiación del conocimiento, evidencian que se puede innovar socialmente y que estos proyectos aquí referenciados han transformado la vida de los habitantes de El Salado.

Creemos que el Estado debe ejecutar la política pública de emprendimiento pero de manera real, es común que se formulen políticas públicas pero que adolecen de ejecución y en ese sentido las universidades deben jugar un papel trascendental para que junto a las

comunidades puedan descubrir esas potencialidades que se generan en el territorio también en el ámbito cultural.

Un enfoque de innovación social requiere de una nueva forma relacional, que involucre al Estado, la sociedad civil, la comunidad en general, empresarios y todos los actores que identifiquen las ventajas comparativas de un territorio creen las competitivas para que puedan generar valor social, económico y público.

Consideramos que el Estado, debe dotar al territorio de la infraestructura para que se pueda innovar es muy difícil hacerlo cuando no hay servicios públicos domiciliarios, bajas coberturas en educación, las vías en precarias condiciones, baja conectividad entre otras problemáticas que aunado al espiral de la violencia eliminan la capacidad para innovar. El estado no se puede desligar tan fácilmente de las responsabilidades que le asisten y mucho menos esperar que ocurra una masacre para vincularse a los ejercicios innovadores de las comunidades. Tristemente cada vez que hay masacre en los territorios es cuando el Estado quiere llegar con gasto público. En el Salado llegó nueve años después de la segunda masacre.

Creemos que reviste importancia el caso de El Salado, innovar en condiciones adversas, en situación de vulnerabilidad extrema y en la cual los agentes estatales, paraestatales y del mercado estuvieron indiferente frente a una población excluida, con el recuerdo vivo de la masacre a sus seres queridos y que aun así hayan propiciado experiencias exitosas de innovación social es una bofetada al cinismo de los agentes estatales.

Referencias bibliográficas

Abreu, J. & Cruz, J. (2011). Modelos de innovación social. En Innovación Social: Un análisis de conceptos, etapas y modelos. Segunda Sesión de la 5a Edición de la Catedra Agustín Reyes Ponce y 4to Coloquio de Cuerpos Académicos en Ciencias Económico - Administrativas CUMEX. pp. 33 - 60.

Agámez, C; García, G; Tatis, G; Mora, V (2020). 20 años de la masacre las vidas de El Salado.

<https://www.eluniversal.com.co/especiales/el-salado-20-a%C3%B1os-de-la-masacre/>

Bernal, M.E. (2016). La Innovación Social en América Latina y el Caribe. En Domanski, D., Monge, N., Quitiaquez G., & Rocha, D. (Ed.). Innovación Social en Latinoamérica. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, pp. 95-110

http://umd.uniminuto.edu/documents/1242125/7107898/Innovaci%C3%B3nSocial_Latin_oamerica.pdf/18b5de7a-0ae8-4aa0-be18-a3c22d4762e1?version=1.0

CONPES 2924 (1997), Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la

Violencia.: (<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/2924.pdf>

Construcción de la paz a partir del conocimiento Prácticas y perspectivas en los territorios.:

https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/archivos_usuario/publicaciones/construccion_de_la_paz_a_partir_del_conocimiento.pdf

El Espectador (2015), Entrevista Luis Torres:

<https://blogs.elespectador.com/actualidad/bajolamanga-co/habla-luis-torres-sobreviviente-de-la-masacre-de-el-salado>

El Salado: Rostro de una masacre (El Salado: Face of a slaughter):

https://www.youtube.com/watch?v=OrSbzIt0Us&ab_channel=CentroNacionaldeMemoriaHist%C3%B3rica

Esquinas, M. F. (2012). Hacia un programa de investigación en sociología de la innovación.

Estudio de caso retorno el Salado municipio del Carmen de Bolívar.:

archivodelosddhh.gov.co/saia_release1/almacenamiento/APROBADO/2017-11-25/379271/anexos/1_1511644146.pdf

Ficha Terridata Carmen de Bolívar: <https://terridata.dnp.gov.co/>

Fernández Esquinas, M. (2012). Hacia un programa de investigación en Sociología de la

Innovación. Arbor, 188(753), 5–18. <https://doi.org/10.3989/arbor.2012.753n1001>

Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Cultura y

representaciones sociales, 8(15), 9-42.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es)

Hernández, J., Tirado, P. & Ariza, A. (2016). El concepto de innovación social: ámbitos,

definiciones y alcances teóricos. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y

Cooperativa, 88, pp. 164 199. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>

La Masacre del Salado, esa guerra no era nuestra en:

https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/informe_la_masacre_de_el_salado.pdf

Lindón A (2002), La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana Territorios, núm. 7, enero, 2002, pp. 27-41 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700703>

Marta Llobet Estany, (2006) La creatividad social frente a la sociedad del riesgo:
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2002461.pdf>

Martínez, L. (2012). “Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social”. En Revista Ciencias Sociais Unisinos. Vol. 48, Nº 1, Enero-Marzo, Sao Leopoldo, Brasil, P. 12-18:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93823702003>

McCausland, E (2012). Regreso a El Salado:
<https://www.eluniversal.com.co/suplementos/dominical/regreso-el-salado-100382-NAEU185888>

Montaño, J (2020). La cruenta masacre que dejó a El Salado en 20 años:
<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/se-cumplen-20-anos-de-la-masacre-de-el-salado-en-carmen-de-bolivar-en-manos-de-paramilitares-462350>

Plan básico de ordenamiento territorial municipio del Carmen de Bolívar 2001-2011:
<http://www.elcarmen-bolivar.gov.co/planes/plan-basico-de-ordenamiento-territorial-de-el-carmen>

Promoción de la innovación social a través de la utilización de metodologías participativas en la gestión del conocimiento, Patricia Lora L. Parque Científico de Innovación Social, Universidad Minuto de Dios, Bogotá: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Rendón, P (2020). La lucha por el retorno en El Salado, 20 años después:

<https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/sobrevivientes-de-la-masacre-el-salado-que-luchan-por-retornar-a-su-hogar-IA12471382>

Reparación y resignificación para las víctimas del conflicto armado en el territorio de El Salado:

[file:///E:/Descargas/Chizabas_Camilo_%20Mu%C3%B1oz_Alexandra_2021%20\(1\).pdf](file:///E:/Descargas/Chizabas_Camilo_%20Mu%C3%B1oz_Alexandra_2021%20(1).pdf)

Xavier Martínez Celorrio, (2017) La innovación social: orígenes, tendencias y ambivalencias:

<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/126700/1/674366.pdf>